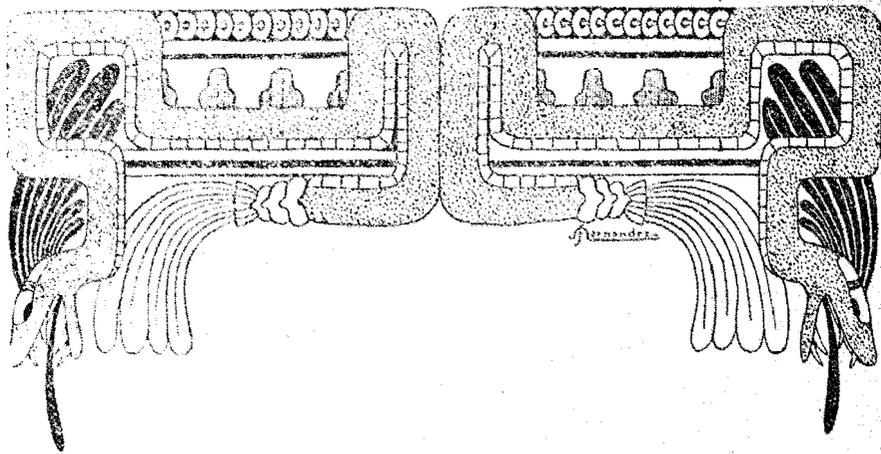


"Templo de los Terceros" del Juego de Pelotas—Chichen Itzá.—Yuc.
Reconstrucción de Miguel Ángel Fernández

BIBLIOTECA DEL INSTITUTO NACIONAL
DE ANTRPOLOGIA E HISTORIA
MUSEO NACIONAL DE ANTRPOLOGIA



EL JUEGO DE PELOTA DE CHICHEN-ITZA, YUCATAN

FOR MIGUEL ANGEL FERNANDEZ

Reproductor de Monumentos Arqueológicos.

El grandioso edificio situado al Noroeste del Templo Mayor, llamado "El Castillo" y al que Norman llama "El Templo," Stephens "El Gimnasio," Charnay "El Círclo," que en la actualidad es conocido con el nombre de "Juego de Pelota," es el primer edificio que encuentra el visitante al penetrar a la zona arqueológica de estas grandiosas ruinas, que en la actualidad explora el Instituto Carnegie.

Es mi opinión (por las razones que expongo más adelante) que este grandioso templo fue obra de la fusión de las dos grandes civilizaciones, la maya y la nahoa; esta última como conquistadora le imprimió todo su carácter, y es casi seguro que este templo fue dedicado a la memoria y culto de Kukulcán elevado a la categoría de dios y cuyo símbolo es la serpiente emplumada, la que encontramos en este edificio con verdadera profusión decorando escaleras, frisos, pórticos, columnas, etc., etc.

Después de las detenidas y minuciosas exploraciones que llevé a cabo, durante cinco años de vivir en esta región, para lo cual fuí comisionado por la Dirección de Antropología, me creo con derecho a opinar con más fundamento que muchos que llamándose arqueólogos, han visto superficialmente estos edificios, y basándose en hipótesis y fantasías llegan a conclusiones erróneas.

Para proceder con orden veamos lo que nos dicen los historiadores respecto a Kukulcán o sea Quetzalcoatl.

Fray Diego de Landa en la *Relación de las Cosas de Yucatán* dice: "Que es opinión entre los indios que con los Itzaes que poblaron a Chichen-itza reynó un gran señor llamado Kukulcán y dizen que entró por la parte del poniente y que difieren en sí entró antes o después de los Itzaes o con ellos y dizen que fué bien dispuesto, y que no tuvo muger-ne hijos y que

despues de su buelta fué tenido en México por uno de sus dioses y llamado Cezalcouati y que esto se vió en el asiento que puso en Yucatan despues de la muerte de los señores para mitigar la discusión que sus muertes causaron en la tierra.



(Fig. 1)

Kukuleán.—Figura central de la decoración interior de la pieza de los "Bajo relieves" del "Juego de pelota."

"Que despues fundó a Mayapán viviendo algunos años en aquella ciudad y que dejándolos en mucha paz y amistad se tornó por el mismo camino a México pasando por Champotón, y que así dejó en Yucatan perpetua memoria suya."

Pasemos a ver ahora lo que nos dicen los historiadores respecto a Quetzalcoatl, para lo cual he consultado el *Diccionario de Mitología Nahoá* de Cecilio Robelo y dice a la letra: "Este ser misterioso aparece como dios, hijo del Ser Supremo y hermano de otros dioses, o como hijo único de otro dios habido en la diosa Chimalma. Se presenta otras veces como astro siendo la estrella vespertina. A veces aparece como hombre venido de tierras extrañas, ya como sacerdote islaudés, ya como apóstol judío, pues muchos sostienen que fué Santo Tomás, el discípulo que dudó de la resurrección de Jesús Nazareno que vino a predicar el Evangelio a los países de América, ya por último, como apóstol venido de las Indias Orientales con la misión de propagar el cristianismo. Como hombre unos ponen su reynado en Tollán, otros en Cholollan, pero en todas partes aparece como un santo y como un sabio según veremos después.

"Nosotros creemos que Quetzalcoatl fué un extranjero venido de quien sabe donde, que hizo grandes beneficios a los indios, y que después de muerto o desaparecido, los pueblos nahoas, agradecidos y admirados lo deificaron, convirtiéndolo en un mito, como lo hacían los romanos con algunos de sus emperadores. Pero nuestra opinión no tiene bases firmes para que se considere como la solución del problema de la personalidad de Quetzalcoatl"

Así pues, si no Kukulcán mismo, que para esto no hay datos precisos para poder determinar en qué fecha estuvo en Chichen-Itzá, sí el grupo de guerreros y sacerdotes nahoas que conquistaron la tierra de los mayas, fueron los que levantaron este monumental edificio, imprimiéndole como es natural las características de su estilo, que son las siguientes: columnas y alfardas con serpientes emplumadas, almenas, taludes, plataformas con columnatas, juego de pelota, atlantes, chacmoles, discos solares, signo de la palabra, monstruos con plumas, tigres, caballeros tigres, procesiones de guerreros etc., etc. Además, en el centro de la pared interior de la pieza de los "Bajo relieves," que está en la parte posterior del "Templo de los Tigres," vemos la figura de Kukulcán (fig. 1) el cual está de pie y se ve claramente el *quetzal* que tiene en su tocado, tiene máscara, lleva lengua barba y rica indumentaria, porta sandalias de plumas y además se ve claramente la hermosa serpiente emplumada (símbolo de Quetzalcoatl) que en forma de S sirve de fondo al gran sacerdote, teniendo a sus pies un gran cesto, donde recibe las ofrendas de sus súbditos. En el edificio Norte marcado con la letra F (Lámina I), volvemos a encontrar la figura de este sacerdote (fig. 2), sólo que aquí está sin máscara y se encuentra sentado pudiendo verse claramente su expresivo rostro que no tiene nada de maya ni nahoá; ocupa el centro de la decoración del muro del fondo.

Pasemos ahora a describir el juego de pelota según el Padre Durán, dice: "Era el local largo de cien y de a doscientos pies y a los cabos tenía rincones (fig. 3). Se edificaban en todas las ciudades y pueblos de algún lustre. Los muros tenían de estado y medio a dos de altura y eran galanas cercas y bien labradas con las paredes interiores lisas y encaladas y pintadas en ellas efigies de ídolos y de los dioses a quienes el juego estaba dedicado. Según los

pueblos eran estos juegos mayores y mejor labrados pero siempre de la misma figura, con un espacio mas largo y mas angosto en medio y a los extremos otros mas pequeños y mas anchos en donde estaban los jugadores para impedir que la pelota cayese allí y el juego se perdiese. Por superstición plantaban por fuera del *Tlachtili* palmas silvestres y ciertos árboles que dan unos colorines y todas las paredes a la redonda tenían almenas o ídolos de piedra puestos a trechos y lo alto de ellas se henchía de gente para ver el juego. En medio de estas paredes se ponían dos discos de piedra agujerados el uno frente al otro y servían uno de ellos para los jugadores de una banda y el otro para la de la opuesta, pues los que primero metían la pelota por su disco ganaban el juego. En el suelo y debajo de las dos piedras había una raya negra o verde hecha con cierta yerba, y de esta raya (*tlacoll*) había de pasar siempre la pelota. Las pelotas eran de hule de tres o cuatro pulgadas de diámetro y aunque pesadas, botaban mas que las de viento que nos vienen de Europa Jugaban todo el día reanudándose para descansar, apostaban joyas, mantas, plumas, armas, esclavos y sus mujeres; los pobres jugaban mazorcas de maíz, trajes de algodón, y a veces la libertad. El juego de pelota era entre los nahoas una representación de los movimientos aparentes del sol y de la luna; y Chavero lo explica diciendo que los nahoas con su vigorosa imaginación se figuraban al sol como pelota lanzada constantemente en el firmamento y que no podía detenerse o hacer falla, como decían en dicho juego, sino en los extremos del *tlachtili* que a los solsticios corresponde, y agrega que veían efectivamente los nahoas que en las diversas épocas del año ocupaban lugares muy diferentes las estrellas, y fué grandioso figurárselas, como pelotas de luz lanzadas en diversas direcciones por el inmenso *tlachtili* de los cielos.

“Jugaban partidos de dos contra dos y tres contra tres. Los jugadores se ponían desnudos, cubiertos sólo con su *maxtli* (taparrabo) y con unos pañetes de cuero de venado que se ataban en los muslos, que siempre los traían arras-trando por el suelo. Era condición esencial del juego no tocar la pelota sino con la rodilla, con la coyuntura de la muñeca, con el codo, o con las nalgas; y el que la tocaba con la mano, con el pie o con otra parte del cuerpo perdía un punto. Al que metía la pelota por el agujero de la piedra ganaba el juego, le cercaban todos y le honraban, le cantaban canciones de alabanzas y bailaban con él un rato y dábanle por premio plumas, mantas y *maxtli*.”



Fig. 2.
Kukulecán.—Figura central de la decoración interior del edificio Norte. “Templo del Hombre Barbado.”

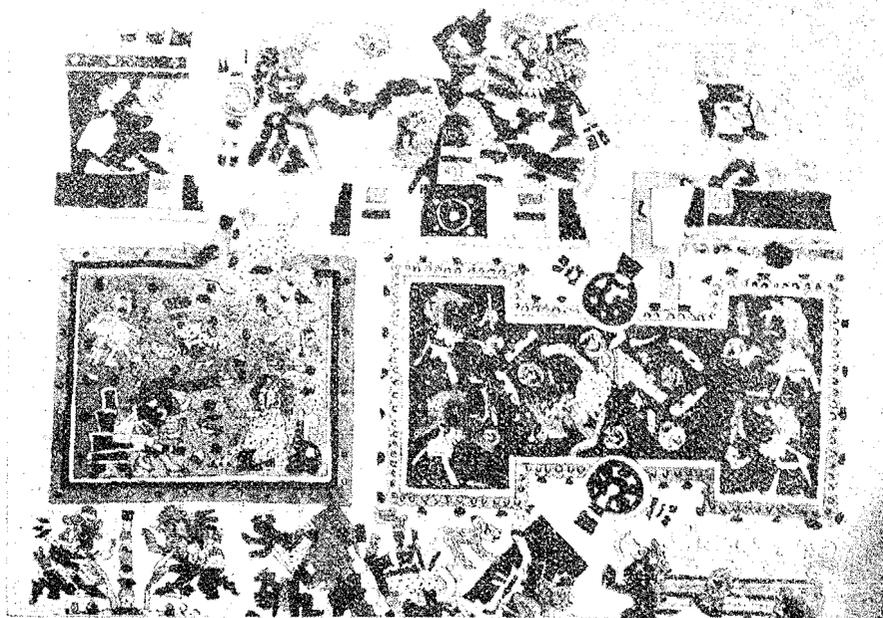


Fig. 3.—"Códice Borgia" pág. 42. Arriba se ve un sacrificio humano.

Según Paso y Troncoso, el juego de pelota era el festejo o rito principal del mes *Tecuilhuitl* y dice son cuatro los númenes de éste: Cinteotl, Ixtlizin, Quetzalcoatl y Cihuacoatl.

Fuera del juego de pelota existe el *Tzompantli* que Sahagún define así: "Eran unos maderos hincados, tres o cuatro, por los cuales estaban pasadas unas astas como de lanzas, en los cuales espetaban las cabezas de los que mataban, pues bien sabido es que en estos templos sacrificaban muchos esclavos."

Una prueba palpable de esto es de que en todos los códices donde aparece el juego de pelota hay pintados sacrificios; lo mismo puede verse en el juego de pelota de Chichén-Itzá, en la pieza del "Templo de los Tigres."

Ahora bien, en el juego de pelota de Chichén existe en el exterior del muro Oriente una terraza como de diez metros de largo por uno de alto, decorada toda con calaveras ensartadas en lanzas, prueba evidente de que éste debió ser el *Tzompantli* a que se refiere Sahagún. En cuanto a los sacrificios que se hacían en este templo, existen dos representaciones de ellos en el interior de la pieza del "Templo de los Tigres," muy parecidos a los del *Códice Borgia*, es decir, a unas víctimas les sacaban el corazón y a otras las decapitaban para ensartarlas después en el *tzompantli*.

Esto último se comprueba con el descubrimiento que hice de cuatro bajo relieves que se encuentran colocados en los extremos de las terrazas en

forma de talud que están en la parte baja e interior de las murallas. Por desgracia no tuve tiempo de rehacer estos bajo relieves, pues las piedras que los forman se encuentran en la actualidad diseminadas por todos lados, formando un verdadero rompecabezas, y sólo logré reunir las que forman tres sacerdotes guerreros colocados a la derecha de la diosa de la tierra *Tcoyamicqui* (Lám. VI, fig. 1) * pero como se conservan en su sitio todas las piedras inferiores de estos frisos, pude ver claramente que eran siete guerreros de cada lado; la primera figura representa sin duda a un sacerdote, ricamente ataviado y tiene en su mano derecha un cuchillo de pedernal y en la izquierda sostiene por los cabellos la cabeza recién decapitada, tal vez de un prisionero, y está en actitud de ofrendarla a la diosa; los otros dos son guerreros con cascos de caballeros tigres; de los demás sólo existen los pies, con la particularidad que el primero de la izquierda está arrodillado.

Todos estos detalles son pruebas evidentes de que los nahos tuvieron una influencia directa sobre los mayas.

Pasemos a describir ahora el juego de pelota de Chichen-Itzá y veremos que en todo está de acuerdo con las descripciones anteriores, y si no Kukulcán mismo, que para esto, como hemos visto anteriormente, no hay datos para poder fijar la personalidad de él, mucho menos la fecha en que pudo haber estado en Chichén, sí el grupo de guerreros y sacerdotes (llamados también Kukulcanes así como los Tlaloques eran sacerdotes de Tlaloc) nahos que conquistaron la tierra de los mayas, fueron los que levantaron este monumental edificio.

Este grandioso templo está colocado sobre la gran terraza que abarca "El Castillo," los mausoleos y el grupo de las "Mil Columnas," y está situado al Noroeste del "Castillo."

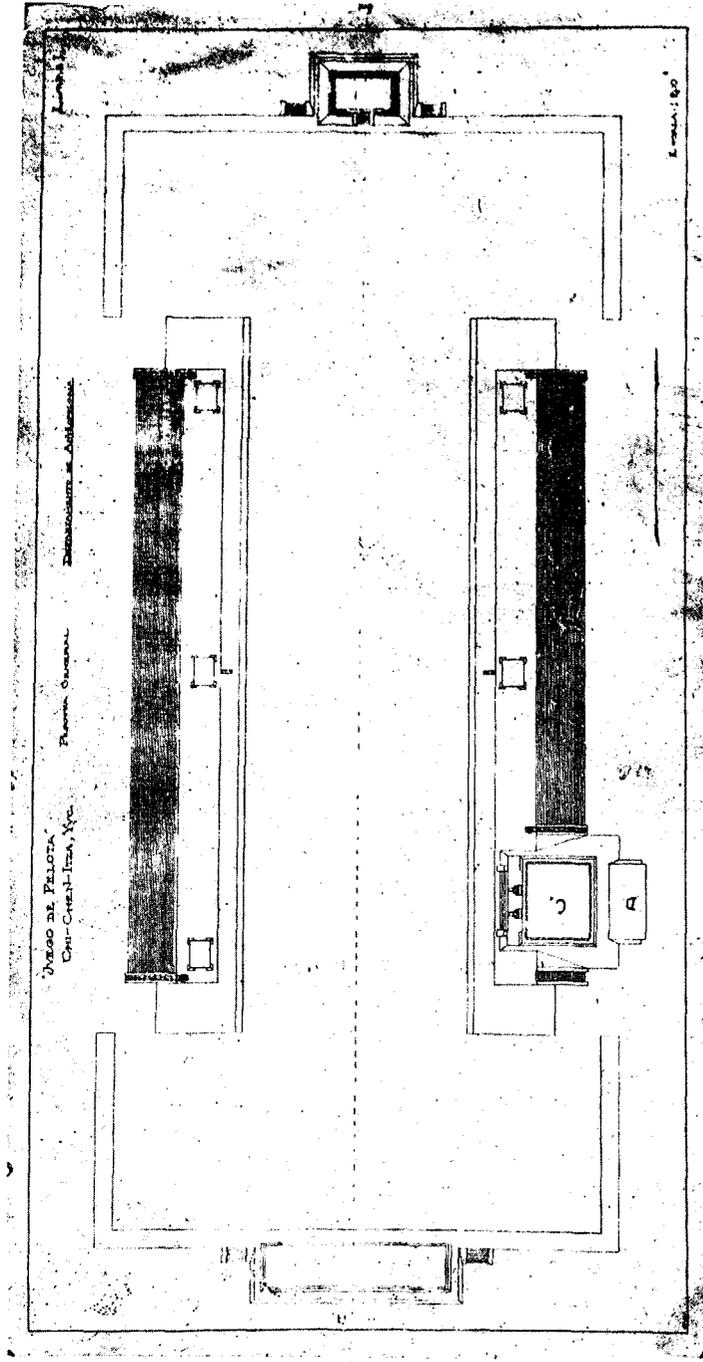
El eje principal de simetría está situado a 25° del Norte astronómico.

La planta de conjunto (Lám. I) afecta la forma de doble T y mide 166.85 mts. de largo por 70.25 mts. de ancho y tiene una superficie aproximada de 11,600 mts. cuadrados.

A 15 mts. a cada lado del eje (A. B.) y paralelamente a él arrancan dos terrazas de 1.50 mts. de altura en forma de talud, con una inclinación de 20° y 3.10 mts. de ancho, por 96.50 mts. de largo; sobre estos taludes se levantan dos grandes murallas de 82.50 mts. de largo, por 7 mts. de altura, siendo su espesor en la base de 11.70 mts. y en la parte superior de 6 mts.; hacia el interior estos muros son verticales, a la mitad de los cuales y a una altura de 5.20 mts. del nivel del talud están empotrados los anillos de piedra (fig. 4) de una sola pieza, primorosamente esculpido, por donde hacían pasar la pelota; este anillo mide 1.20 mts. de diámetro por 0.30 mts. de espesor; el agujero mide 0.45 mts.

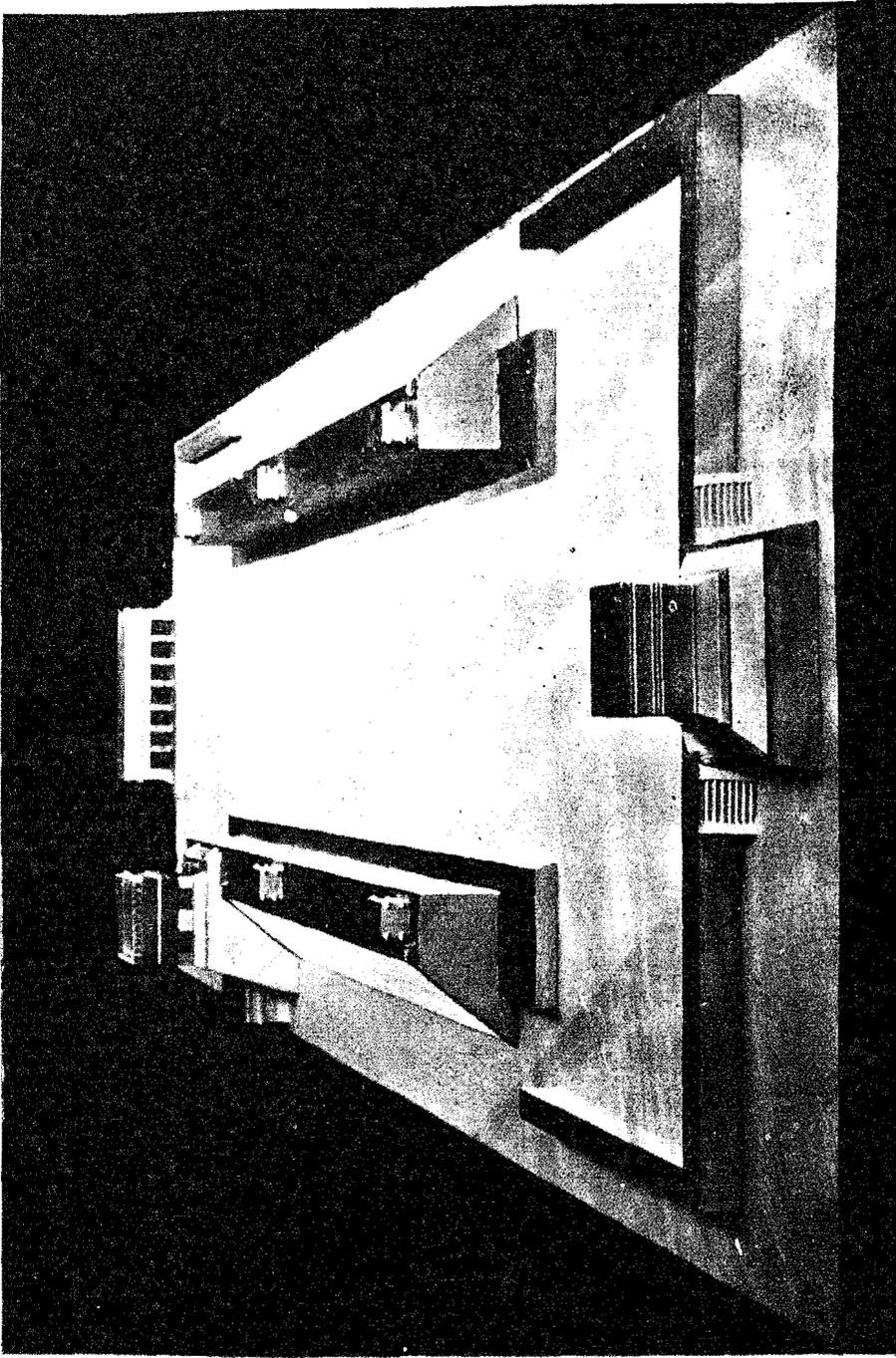
* *Teotl*, dios o diosa; *yaotl*, enemigo en la guerra; *micqui*, muerto (diosa de los enemigos muertos en la guerra) nombre que le daban a la diosa que recoge las almas de los muertos en la guerra y su oficio era recoger las almas de los muertos en las batallas religiosas y las de los prisioneros sacrificados a los dioses.

Lámina I.



Planta de conjunto del "Juego de Pelota."—Chichén-Itzá, Yuc.

(Dib. Dirección de Antropología.)



Maqueta en yeso del conjunto del "Juego de Pelota."
(Reconstrucción de M. A. Fernández.)

BIBLIOTECA DEL INSTITUTO NACIONAL
DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA

Lámina III.

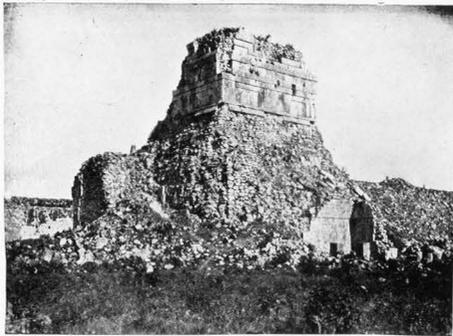


Fig. 1.—"Templo de los Tigres," parte posterior. "Pieza de los bajo relieves."

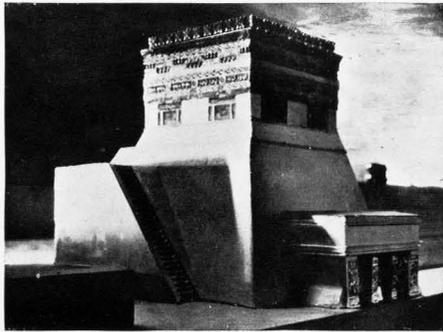


Fig. 2.—"Templo de los Tigres," parte posterior. "Pieza de los bajo relieves."
(Reconstrucción de M. A. Fernández.)

BIBLIOTECA DEL INSTITUTO NACIONAL
DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA .



Fig. 1.
Edificio Norte.—"Templo del Hombre Barbado."

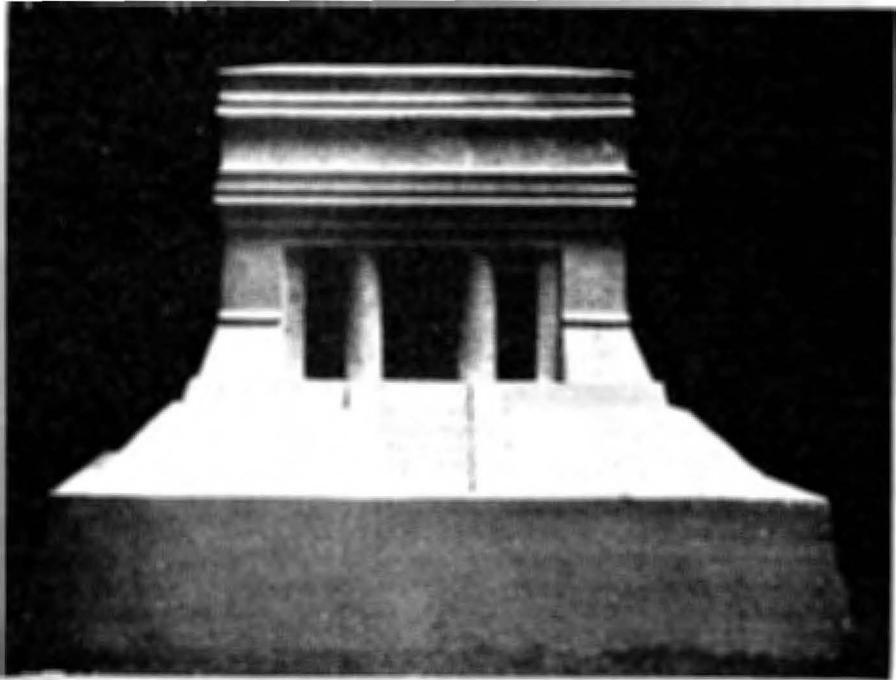


Fig. 2.
Edificio Norte.—"Templo del Hombre Barbado."
(Reconstrucción de Miguel Angel Fernández.)

**BIBLIOTECA DEL INSTITUTO NACIONAL
DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA**



Fig. 1.—“Templo de los Tigres.”—Fachada principal.

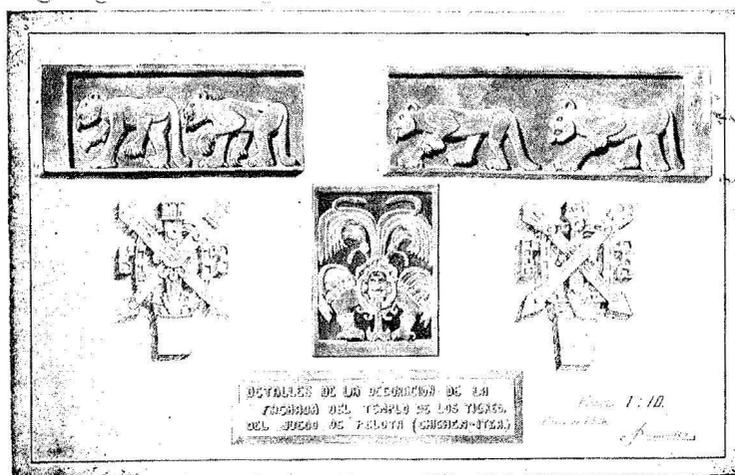


Fig. 2.—Detalles de la decoración del “Templo de los Tigres.”

BIBLIOTECA CENTRAL DEL
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
CIUDAD DE MEXICO



Fig. 1.—Relieve de la "Diosa Teoyamiqui."—Terraza interior del "Juego de Pelota."



Fig. 2.—Eseultura recostada encontrada por M. A. Fernández en el muro Poniente del edificio Sur, en marzo de 1923.

**BIBLIOTECA DEL INSTITUTO NACIONAL
DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA**



Fig. 4.
Anillo del "Juego de Pelota."—Muro Poniente.

El exterior de estas murallas están formadas por grandes escalinatas, estando en la actualidad destruidas en casi su totalidad y sólo por el desescombro que hice en una extensión de 10 mts. en la base, encontré en su posición original los tres primeros pedañes, recubiertos con su estuco; tomando las medidas de la huecla y el peralte y la altura total de la muralla pude reconstruir toda la escalinata habiendo también encontrado en su sitio la parte inferior de las alfardas, que están formadas por serpientes emplumadas con su cascabel adornado con un penacho de plumas encerrado en un círculo; las cabezas de estas serpientes las encontré todas caídas hacia el exterior de las murallas, razón

por la cual creo estaban colocadas en la parte superior inmediatamente después del último escalón, pues si hubieran estado más adelante indudablemente hubieran caído al interior.

La escalera Poniente abarca toda la extensión de la muralla y la del Oriente mide 62.50 mts.; en la parte superior de estas murallas están colocados pequeños edificios donde sólo cabe una persona y que probablemente servían para los jueces que vigilaban el juego; están colocados, uno al centro, otro al Norte y otro al Sur.

Sobre la muralla Oriente en la parte Sur, se encuentra situado el edificio principal, conocido con el nombre de "Templo de los Tigres" (Lám. V, fig. 1) hoy destruido totalmente en su fachada que ve al interior.

Este edificio bellísimo por su conjunto armonioso, de cuya restauración damos una tricromía, descansa en su parte posterior en una pirámide truncada y consta de dos piezas, como puede verse en la planta (fig. 5); dos pilastras y dos enormes serpientes emplumadas sirven de columnas al

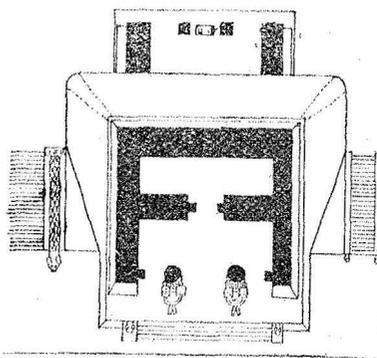


Fig. 5.
Planta del "Templo de los Tigres."

pórtico, sobre las que descansaban vigas de zapote, que debieron estar ricamente talladas, sobre las que a su vez se apoyaba la bóveda que es típica en estas construcciones. Una puerta cuyas jambas están decoradas con figuras todas en bajo relieve y cuyos dinteles de zapote aun conservan vestigios de las figuras talladas, da acceso a otra pieza que debió ser el santuario, cuyas paredes y bóveda estuvieron cubiertas totalmente de pinturas, representando en vivísimos y brillantes colores, figuras humanas, batallas, sacrificios humanos, casas, árboles, escenas de la vida doméstica, notándose en una de las paredes en una gran canoa; encima de la puerta hay una gran figura acostada cubierta con una túnica decorada con círculos y le sale del vientre una serpiente emplumada; arriba de esta figura está la representación de un sacrificio humano; al fondo de la pared, en el centro y frente a la puerta hay restos de dos grandes figuras, las que por desgracia están borradas casi en su totalidad; causa verdadera admiración el tratamiento espontáneo y expresivo que emplearon en todas sus pinturas (figs. 6 y 7) (comparables sólo al tratamiento japonés) así como la grande imaginación que desarrollaron en la concepción de esta decoración.

Por fortuna en la fachada posterior de este edificio, aunque bastante destruido, se conservan todas las piedras hasta la última de la cornisa que correspondía al techo; en esta parte fue donde tomé mis acotaciones; en el descombro de la base de este edificio encontré todas las piedras que formaban las esquinas, notando en la piedra angular de la cornisa un corte en su parte inferior, en donde empotraban las almenas, de las que pude rehacer cuatro y son de dos tipos (Lám. V, fig. 2). Los capiteles de las columnas también los encontré y aunque fragmentados están completos.

Las fachadas exteriores, están decoradas con serpientes emplumadas, balaustres, discos, y una procesión de tigres alternando con rodela bellamente esculpidos y pintados directamente sobre la piedra, conservando en la actualidad restos de colores, y en las piedras que yo saqué del escombro se veían éstos, como si los acabaran de pintar; con todos estos datos pude hacer una reconstrucción fiel como puede verse en la tricromía.

En la parte posterior y adosado a la pirámide truncada que sirve de base al "Templo de los Tigres" se encuentra un pequeño templo, que yo llamo de los "Bajo relieves" que es de una sola pieza, con dos pilares: el de la izquierda tiene cuatro sacerdotes metidos unos en carapachos de tortugas y otros en caracoles en actitud de atlantes; el de la derecha, tiene cuatro sacerdotisas con el torso desnudo y mostrando las glándulas mamarias, sólo que el rostro de una ellas está representado por una calavera y todas tienen como fondo una serpiente; en la parte inferior de estas figuras está la representación probablemente del dios de los mares y en la parte superior está claramente representado el sol del cual surgen tres figuras distintas. Todo el interior de esta pieza está lleno de bajo relieves de guerreros y sacerdotes, estando en el centro, como ya hemos visto anteriormente, la representación, si no de Quetzalcoatl mismo, sí la de un gran sacerdote (fig. 1).

Hacia el Norte, en el eje principal y a 26 mts. de la terraza en talud, es-

tá situado el "Templo del Hombre Barbado" con su pórtico de dos columnas decoradas con figuras y que mira al interior (Lám. IV) cuya pureza de líneas y armonía de proporciones, pone de manifiesto el grado de cultura a que había llegado esta admirable raza que construyó tan bellos edificios. De un lado y otro de este templo arrancan muros de 1.55 mts. de altura por 2.30 mts. de espesor que forman escuadra, las que terminan al nivel de las terrazas en talud.

En la parte Sur se encuentra esta misma disposición, sólo que el edificio que está colocado en el centro (Lám. V) es más largo, pues mide 25.75 mts. y tenía seis pilares decorados con figuras en bajo relieve y también policromadas, los que sostenían vigas de zapote donde descansaba la bóveda.



Fig. 6.
Pintura mural del "Templo
de los Tigres."



Fig. 7.
Pintura mural del "Templo de los Tigres."

Al efectuar el desescombro de este edificio en el muro Poniente encontré una escultura (Lám. VI fig. 2) cuya actitud es distinta a la del *Chacmol*; en los dos pilares del centro encontré también restos de muros que probablemente formaron una pieza muy posterior a lo que fue el edificio primitivo, y en un rincón de esta pieza, restos de un altar hecho sobre el mismo escombro; detalle que corrobora lo que dice Landa respecto a la persecución que hacían los frailes a los indios, que en las noches y a escondidas iban a efectuar sus antiguos ritos en las ruinas de sus mismos templos; encontré también el piso rojo en perfecto estado, pues lo cubría una capa, como de 10 centímetros de espesor, de tepalcates de vasos sagrados, que se veía fueron destruidos a propósito. Este templo debió servir para que los nobles presenciaran el juego y tiene sus escaleras por la parte exterior cuyas alfardas están decoradas con bajo relieves que representan a *Tlaloc* haciendo germinar la simiente que da vida a un frondoso árbol que a su vez da flores donde liban el néctar los

pajarillos, y en la parte superior está el sol que da vida a la naturaleza toda. El interior de esta pieza debió haber estado decorado con pinturas como las del "Templo de los Tigres" pues en varias piedras encontré restos de figuras pintadas.

Así pues, las características que he podido observar en este grandioso templo son las siguientes:

- A. Grandeza de concepción arquitectónica.
- B. Sobriedad en el conjunto a pesar de la riqueza en la decoración esculpida.
- C. Equilibrio y compensación de masas y armonía de las superficies lisas con las decoradas.
- D. Suavidad de los perfiles.
- E. La escultura y la pintura están subordinadas e íntimamente ligadas a la arquitectura, subrayando, por decirlo así, la función arquitectónica de cada elemento constructivo.
- F. Las condiciones de acústica de este edificio son admirables, pues colocándose una persona en el edificio Norte y otra en el edificio Sur y mediante una distancia de 150 mts. pueden platicar perfectamente en voz baja.
- G. El aparente desdibujo de las figuras y motivos ornamentales y que algunos creen obedece a falta de conocimiento, es a mi modo de ver en donde radica todo el encanto de este estilo libre, espontáneo y plástico que agrada tanto a la vista y que conmueve profundamente al espíritu, pues es la línea suave sentida la que se impone, notándose más esta impresión en sus pinturas.

